

4 IGLESIAS DE CHILLAN

PROF. BENJAMIN ESCALONA



Capilla San Juan de Dios.

CAPILLA Y HOSPITAL SAN JUAN DE DIOS

Hacia el año 1786 el vecino José Gambino inició una campaña para establecer en Chillán un Hospital, para la curación y asistencia de los pobres enfermos y posteriormente, como respuesta a una fuerte epidemia de viruela que causó una elevada mortalidad. Le apoyó el cabildo, pero hubo de litigarse para obtener que la parte de los diezmos chillanejos que estaba percibiendo el Hospital de Concepción, fuese reservada para el nuevo establecimiento. Así lo dictaminó también el Gobernador Ambrosio O'Higgins, quien decretó la fundación el 22 de febrero de 1791, con arreglo a la legislación imperante. En su organización, tareas médicas y dirección tuvo destacada participación el chillanejo José Rosaura Acuña, fraile de la orden de la Buena Muerte y que después fue gran partidario de la Independencia Nacional.

Concluida la obra de construcción del hospital y capilla, se hermosó de las más finas alhajas y utensilios de misa, traídos por los misioneros de Francia y España.

Según los archivos, la construcción se extendió por unos 30 años de labor continuada de trabajo en obra.

Los ventanales tienen forma de arco de medio punto, alargadas y protegidas con fierro forjado en el yunque por la mano del artesano.

El ladrillo como base o cimientó, también fue usado en los arcos de las ventanas, en la fachada principal de la capilla y en algunas puertas.

La planta de la capilla es rectangular; el ábside circular y adornado por 12 columnas de capitel toscano. Sus muros se sientan sobre una base de ladrillos con argamasa de cal; recubierta íntegramente por un piso de madera y coronada por un techo artesonado en madera de color blanco, adornado con pequeñas molduras sobre relieves formando figuras geo-

métricas.

El altar se ubica a unos 20 cms., en doble grada a todo lo ancho de la planta, en forma cóncava, cerrada por unas rejas de fierro forjado.

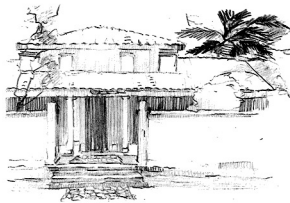
Al lado derecho del altar se abre una puerta que comunica a la sacristía, detrás del ábside; al lado izquierdo de la entrada, una escalera de caracol conduce al coro.



Interior capilla.



Corredor capilla San Juan de Dios.



Croquis de la fachada principal. Autor: Benjamín Escalona. Capilla San Juan de Dios.

Su interior se encuentra adornado con una gran riqueza de piezas de, imaginería, tallados y revestidos de yeso, de procedencia española y francesa. En el patio de la entrada se ubica la imagen de Santa Bernardita; en las ornatinas del corredor transversal, San Juan y San Roque; en el interior, los ángeles; en el altar, Cristo crucificado y en ambos planos San Vicente de Paul, Sagrado Corazón de Jesús, San José Obrero, Santísima Virgen, Santa Luisa de Marillac y Santa Carolina.

Actualmente, la Capilla de San Juan de Dios, está considerada como Monumento Nacional.

De este conjunto hospitalario levantado en los mismos terrenos que hoy ocupa su antiguo núcleo central, donde la capilla está inserta, sólo quedan algunas construcciones dispersas; sin uso tras el traslado del viejo servicio hospitalario al Hospital nuevo, a mediados del presente siglo.

Posiblemente la fecha de construcción de la capilla debe coincidir con la del hospital, ya que ocupa cerca de la mitad norponiente del largo del volumen rectangular, que con sus patios constituye el eje central desde el cual se estructuraban simétricamente, y a ambos lados las naves perpendicu-

res de las salas, como el clásico esquema renacentista.

Las dimensiones de la planta de la capilla son, por el frontis de unos 16 metros de ancho, y longitudinalmente tiene 35 metros, orientada de Este a Oeste, como las demás iglesias.

En la construcción se observan los materiales tradicionales, la madera, el adobe, yeso, piedra y ladrillo.

En las viguerías de la techumbre se usó el famoso pellín de roble al igual que en los pilares u otras maderas de sustentación. El rauli, el laurel fueron usados en los ventanales y puertas, además del mobiliario de la capilla, el adobe usado en todos los muros y el yeso para revestimiento o estuco de las murallas; la tradicional teja de barro cocido al fuego cobija a los grandes corredores coloniales.

IGLESIA DE SAN FRANCISCO DE ASIS

De acuerdo con el espíritu religioso de la colonia y la pujanza que éste expresa en todo tipo de manifestaciones artísticas, la construcción de iglesia y conventos adquiere una importancia extraordinaria durante la Colonia, aparentemente desproporcionada con los recursos materiales



Iglesia San Francisco en su estado actual.

LA CAPILLA SAN JUAN DE DIOS CONSTITUYE UNA DE LAS POCAS OBRAS DE ARQUITECTURA COLONIAL EN PIE EN LA CIUDAD, Y ESTA ACTUALMENTE DECLARADA MONUMENTO NACIONAL.



Proyecto original de Eduardo Provassoli para la Iglesia San Francisco de Chillán.

disponibles, las preocupaciones de la guerra y la fuerza e insistencia de los terremotos que obligaban a reiniciar lo edificado una y otra vez, reforzando las estructuras y perfeccionando las técnicas constructivas.

Don Pedro de Valdivia, a raíz de las constantes luchas, derramamiento de sangre y desunión del pueblo solicita misioneros a Felipe II, quien envía a los franciscanos que se encontraban radicados en el Perú. Cinco religiosos fueron destinados a fundar la orden en Chile. De esta manera llegaron a Chile a cumplir tan alta misión, los padres Martín de Robledo, Juan de Torrealba, Cristóbal de Ravanera, Juan de la Torre y el hermano Francisco de Fregenal, quienes llegaron a Chile el 20 de Agosto de 1553, y a Santiago el primero de Octubre del mismo año.

El superior, el padre Martín de Robledo, se preocupó entre la pobreza y las guerras de fundar conventos e iglesias. El alcalde de Santiago, Juan de Alderete, les donó una pequeña ermita y solar junto al cerro Santa Lucía.

Después de 8 meses solicitaron su traslado a la ermita del Socorro, ubicado en la avenida de las Delicias, hoy Bernardo O'Higgins, lugar donde se encuentra la iglesia y el convento de San Francisco, la obra más antigua en arquitectura que se conserva en Santiago.

Posteriormente, los padres franciscanos fundaron varios conventos e iglesias en diferentes pueblos del territorio nacional.

El inicio de las actividades religiosas de la Congregación franciscana en Chillán según los cronistas e historiadores es un poco incierto, es-

pecialmente en el tiempo en que se le proporcionó sitio para la fundación del Convento Franciscano (1580 - 1584).

El terremoto del 25 de Mayo de 1751 también terminó con la obra de los franciscanos. Al rehacer la ciudad en el alto de la Horca (Chillán Viejo) pudieron alzar éstos y por segunda vez una nueva capilla y un nuevo convento, no alcanzando a ocupar una cuadrada del terreno. A posterioridad el Gobernador les donó una cuadrada más, ampliando su construcción.

En un período corto de tiempo, se encontraron coronados de un convento e iglesia, en una construcción de dos pisos, y en el frontis, un pequeño reloj (hoy Escuela N° 99 de Chillán Viejo).

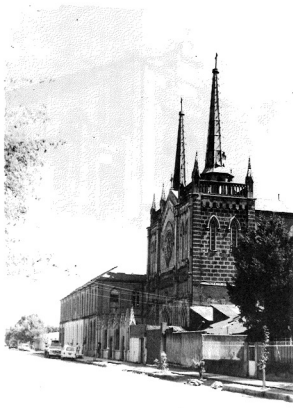
Posteriormente, la administración estuvo a cargo del padre franciscano Francisco Javier Ramírez, profesor de Bernardo O'Higgins, quien hizo grandes progresos en este convento.

En el año 1830 fue saqueado e incendiado y sus moradores emigraron al Perú dejando todas sus pertenencias a los vecinos más distinguidos.

LA IGLESIA ACTUAL:

Tras el nuevo traslado de la ciudad al sitio que actualmente ocupa, una nueva iglesia franciscana se erigió con cemento y ladrillo, de una sola nave y en estilo neoclásico. En el año 1872 sus torres fueron derrumbadas, y en 1902 la iglesia fue totalmente deshecha para construir la que actualmente existe en estilo románico.

La construcción actual se remonta al año 1907, en el mismo lugar que ocupó la anterior planta de la iglesia, ubicada entre la calle Gamero al nor-



Rodrigo Fischer Pérez

Iglesia de Los Carmelitas.

La Iglesia San Francisco fue construida en 1907 y corresponde a una obra del arquitecto Eduardo Provasoli, autor entre otras, de la Iglesia San Francisco de Castro, en Chileó.

te, y Vega de Saldías por el sur; su frontis da al oeste con la calle Sargento Aldea y al este con la calle Independencia.

Los planos fueron realizados por el arquitecto don Eduardo Provasoli. Sus dimensiones son: largo de la nave central, 65 mts; ancho de la nave, 24 metros, el crucero tiene 10,50 metros de largo y la altura total de la bóveda es de 18 metros.

Las torres, según los planos fueron diseñadas de 40 mts. de altura. La capacidad de feligreses sentados sería de 3.000 personas.

El templo se inauguró el 31 de octubre de 1937, día de Nuestro Señor, orgullo para la orden y una gran alegría y satisfacción para los feligreses al ver realizado este convento e Iglesia, como una disposición espiritual de los feligreses y morada de los religiosos.

El terremoto que devastó Chillán el día 24 de enero del año 1939, entre las 10.30 y las 11.00 horas PM, derrumbó la cúpula y la cruz que la coronaba.

Otro arquitecto-ingeniero que participó en la obra fue el alemán Máximo Hoffman; el carpintero Pedro Correa y el albañil Eloy Armeño.

En la edificación se emplearon viguerías de rieles, doble T, hierro, ce-

mento, arena y piedras; el cemento fue traído desde Inglaterra. En la mano de obra participaron alrededor de 250 personas, distribuidos en diferentes labores, aún así, el templo no fue terminado debido a recursos materiales y por falta de solvencia económica.

En la parte superior del frontis, frente al portal central, se encuentra un gran reloj que dejó de funcionar a la misma hora en que ocurrió el terremoto de 1939.

Al lado norte se ubica un pequeño jardín diseñado por el arquitecto Don Francisco Uribe. Circundado por las construcciones del convento crecen grandes palmeras y pequeñas fuentes e imágenes adornan su interior.

IGLESIAS DE LOS CARMELITAS

La ceremonia de la primera piedra se verificó el 12 de diciembre de 1910. Los primeros planos de la Iglesia y Casa fueron obra de los religiosos de la Orden del Carmen. Estos construyeron también los templos carmelitas en Santiago, Valparaíso, Viña del Mar y Valdivia, todos en el mismo estilo neogótico.

El templo y casa fueron inaugurados el día 5 de julio de 1914, faltándole el remate gracioso de las dos ágiles

torres.

El 14 de marzo de 1923 señala la fecha de la conclusión de las torres, del estuco de las fachadas y del interior de la iglesia, que, con la pintura y la decoración interior, que se hizo posteriormente, quedó totalmente acabado.

El terremoto del año 1939 derrumbó sus torres y la nave central sufrió daños de consideración.

En 1942 se comenzó la reparación de sus estructuras, las molduras y la pintura que habían sido dañadas, dejándola totalmente reparada en 1954.

Afectada nuevamente por el terremoto del mismo año, se suspendió el culto hasta el año 1960. Una nueva reparación significó refuerzos de todas las columnas, obras de resistencia en la fachada, bóveda de madera terciada, nuevas torres de hierro y de cobre. Se reinauguró el 19 de marzo de 1960, día de San José.

En 1982 se remozó totalmente el techo en una superficie de 1.890 metros cuadrados.

La planta y elementos constructivos siguen la línea del gótico europeo, sólo con algunas desviaciones que obedecen a factores propios, como la carencia de contrafuertes y arbotantes.

Digna de admiración es su fachada, las naves, los vitrales, y, en general, toda su estructura. Las puertas, los muebles interiores, altares, piso, naves y columnas están confeccionadas también al más puro estilo neogótico.

Junto a la iglesia, merece señalarse la Casa-Convento que se levanta al costado sur de aquella, severa y elegante, formando un cuadrado perfecto, en el mismo estilo, con hermoso patio interior rodeado de una galería y terraza sobrepuesta.

En el interior nos encontramos con la ornamentación propia del estilo y las imágenes sagradas. La principal es, por cierto, la Virgen del Carmen, ubicada en la parte superior del ábside, de 180 cms. y realizada en España por el artista Alfonso Molina, en 1915, en la técnica del tallado. Otra imagen es El Cristo Crucificado, anónimo, año 1920, de procedencia chilena, tallado de 160 cms. de altura.

Por último, encontramos un Gran Judas Tadeo, de autor desconocido,

realizado en tallado de 120 cms. de altura.

IGLESIA CATEDRAL

La iglesia Catedral se levanta sobre una explanada, frente a la Plaza de Armas de la ciudad. Su fachada la determina un gran arco parabólico en cuyo tímpano de granito se representan pasajes del Evangelio, verdadera obra de arte a base de mosaicos policromados realizados por el artista de origen italiano Rubio Dalmati.

Esta entrada semi cóncava, con sus muros dispuestos en líneas irregulares por el levantamiento de los arcos parabólicos que sostienen la gran bóveda, dejan ver un espacio libre de esbelta soltura y sobriedad.

Integra el conjunto, a pocos metros por el lado norte, una gran cruz monumental que caracteriza a la ciudad, la estética de la Catedral y el simbolismo por los caídos en la noche del 24 de enero de 1939.

Su interior lo determina una gran nave cerrada de forma parabólica, que conduce al presbiterio, altar y catedral; sus grandes ventanales dejan penetrar la luz natural.

En la parte superior del ábside semi esférico se encuentra un gran Cristo de madera, tallado en Italia y cuya cruz fue construida con madera de canelo, extraída de los escombros de la antigua Catedral.

En el lado opuesto al ábside, a la entrada, se ubica el coro, a más de 5 metros de altura del piso. La nave semeja dos manos alzadas al cielo, cuyos dedos entrecruzados se unen suavemente en acuidad de ruego y oración.

En los amplios muros interiores estucados de granito se ubican 14 grupos de imágenes talladas en madera, en Italia; representan 14 estaciones o episodios relevantes del VIA CRUCIS.

Frente a cada uno de los altares laterales se encuentran dos imágenes talladas de la Virgen con el Niño y el Carpintero San José.

Hacia el lado norte, se ubica la llamada Cripta de los Obispos; luego otra de mayores dimensiones denominada Capilla del Sagrario.



Iván Carrer Sotelo

Catedral de Chillán.